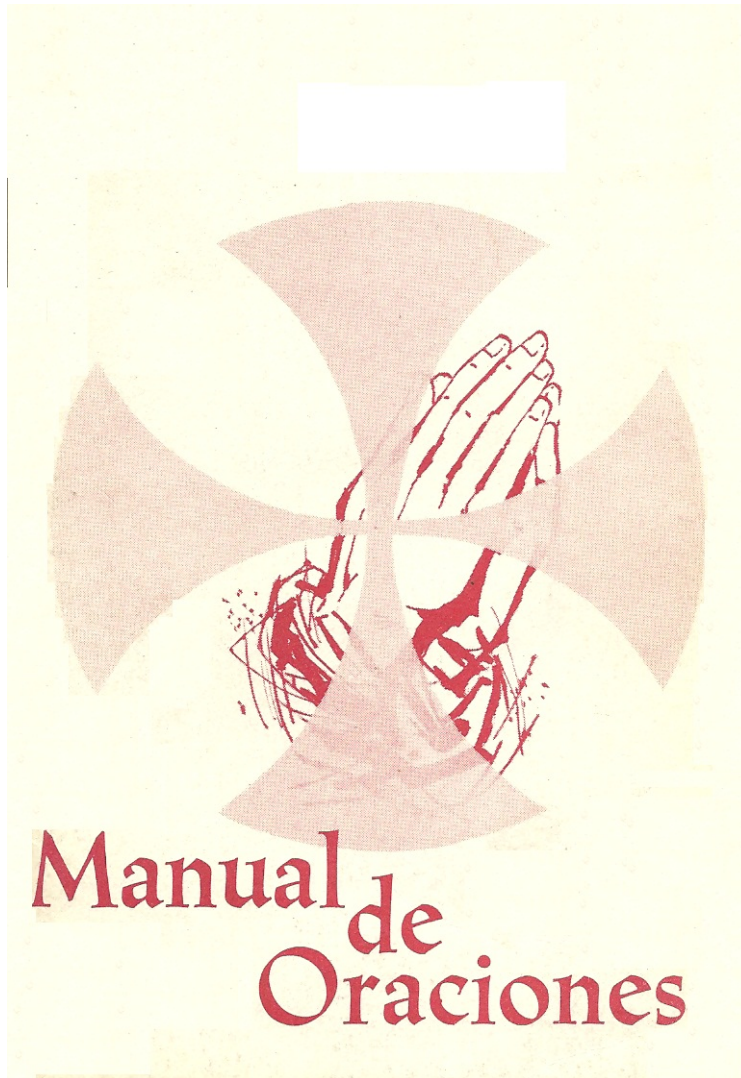


Manual de Oraciones



Antes del Culto Divino	1
Después del Culto Divino	2
Bendición ante de la comida	3
Acción de gracias después de la comida	4
Oración de la mañana 1	5
Oración de la mañana 2	6
Oración de la mañana 3	7
Oración de la mañana 4	8
Oración de la mañana 5	9
Oración de la mañana 6	10
Oración de la noche 1	11
Oración de la noche 2	12
Oración de la noche 3	13
Oración de la noche 4	14
Oración de la noche 5	15
Oración de la noche 6	16
Antes de la Santa Cena	17
Antes de la Santa Cena 2	18
Examen de conciencia antes de la S Cena	19
Confesión de pecados	20
Aumenta mi fe	21
Limpia mi corazón	22
Oración mientras se recibe el Cuerpo de Cristo	23
Oración mientras se recibe la sangre de Cristo	24
Después de la Santa Cena	25
En la tribulación	26
Sumisión	27
Por la paz espiritual	28
Resignación	29
En las dificultades	30
Paciencia	31
En la enfermedad	32
Oración de la mañana para los enfermos	33
Oración de la noche para los enfermos	34
Palabras de Consuelo para los enfermos	35
En casos de enfermedad mortal	36
Oración de los padres por los hijos	37
Oración por un niño enfermo	38
Por los enfermos	39
El Padrenuestro	40
EL Credo	41
Oración para un hogar cristiano	42
Oración para un miembro de la iglesia	43
Oración para una persona anciana	44
Oración para un niño	45
Oración para los jóvenes	46
Oración al salir de viaje	47
Oración al regresar de un viaje	48

En el nacimiento de un hijo	49
En la muerte de un niño	50
En la muerte de un padre o algún pariente	51
En tiempo de carestía	52
Por nuestros gobernantes	53
En tiempo de tempestad terremoto o incendio	54
Oración para el día de la Navidad	55
Oración para el día de año nuevo	56
Oración para el Viernes Santo	57
Oración para Pascua	58
Gracias por la doctrina del Catecismo	59

1) ANTES DEL CULTO DIVINO

Imploramos tu presencia,
Santo Espíritu de Dios:
Vivifique tu influencia
Nuestra débil fe y amor. Amén.

2) DESPUES DEL CULTO DIVINO

Dios me bendiga, protección dé, me
Su gracia sea siempre mi sostén;
Que su ángel siempre a mi redor esté,
Abrigo por doquier me dé. Amén.

3) BENDICION ANTES DE LA COMIDA

Señor Dios, Padre celestial: Bendícenos y
bendice estos tus dones, que de tu gran bon-
dad recibimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

4) ACCION DE GRACIAS DESPUES DE LA COMIDA

Te damos gracias, Dios. Señor nuestro y Padre celestial, por Jesucristo nuestro Señor, por todos
tus beneficios: Tú que vives Y reinas ahora y por siempre. Amén.

5) ORACION DE LA MAÑANA

Te doy gracias, Padre celestial, por medio de Jesucristo, tu amado Hijo, porque me has
Protegido durante la noche de todo mal y peligro, y te ruego también que me preserves y me
guardes de pecado y de todo mal en este día, para que en todos mis pensamientos, palabras y
obras te pueda servir y agradar. En tus manos encomiendo el cuerpo, el alma y todo lo que es mío.
Tu santo ángel me acompañe para que el maligno no tenga ningún poder sobre mí Amén.

6) ORACION DE LA MAÑANA

Te doy gracias, oh Señor santo, todopoderoso Padre y eterno Dios, porque en tu gran
misericordia te has dignado guardarme en la noche pasada. Y te suplico que en tu divina clemencia
me des gracia para pasar este día en toda humildad, sumisión, castidad, caridad, paciencia,
bondad, reverencia y precaución, a fin de que el servicio que te rinda sea del
agrado tuyo y de Aquel que ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. de Guárdame todo
mal, de todo tropiezo ofensa, y de todo pecado intencional y de todas las mañas y acechanzas del

enemigo malo. Todo esto te lo pido por medio de Jesucristo, tu Hijo unigénito, al cual contigo con y el Espíritu Santo sea alabanza y gloria pos los siglos de los siglos. Amén.

7) ORACION DE LA MAÑANA

Te bendecimos y te alabamos y te magnificamos, oh Dios de nuestros padres, por habernos sacado una vez más de las sombras de la noche a la luz de un nuevo día. A tu bondad dirigimos nuestra súplica; trata nuestras faltas de acuerdo con tu misericordia; acepta nuestras peticiones según tu eterna compasión, porque tú eres nuestro refugio de porque en tu gran generación en generación, oh Dios misericordioso y todopoderoso. Haz que el verdadero Sol de la Justicia alumbre en nuestros corazones. Ilumina nuestro entendimiento y purifica nuestros sentidos, fin de a que de este modo andemos avisadamente como de día, en la senda de tus mandamientos, lleguemos y por fin a la vida eterna, donde regocijaremos nos en tu luz celestial; pues tú eres fuente la de la vida, y en tu luz veremos la luz; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

8) ORACION DE LA MAÑANA

Oh Padre celestial, que velas sobre tus hijos fieles y los defiendes poderosamente fin de a que no les acontezca daño, te doy gracias de todo corazón porque en tu bondad paternal has cuidado durante la noche pasada. Con toda humildad te suplico, oh Padre misericordioso, que me concedas igual bondad durante este día para que me conserves mi cuerpo y alma. No me permitas pensar, hablar, o hacer cosa alguna que sea desagradable a tu bondad paternal, peligrosa para mí o perjudicial a mi prójimo. Haz que todas mis obras sean del agrado de tu santísima voluntad, la cual es siempre buena; que mis obras engrandezcan tu gloria, respondan mi a vocación, y sean de provecho para mi prójimo; de modo que si en cualquier momento me llamas a la eternidad, pueda hallado hijo de la luz y no de las tinieblas; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

9) ORACION DE LA MAÑANA

Oh Dios y Padre mío, te alabo y humildemente te doy gracias porque en tu infinita bondad te dignaste velar sobre mí mientras dormía, y me libraste tantos de peligros, a los cuales está expuesta esta vida. Señor, haz que jamás olvide todos grandes los e innumerables beneficios adicionales con que colmas mi vida, a fin de que yo no sea hallado ingrato ante tu majestad por causa de tal olvido. Te suplico que en tu gran misericordia sigas prodigándome el cuidado paternal que tienes sobre mi hasta el momento en que participe bendito sueño de que gozan los que duermen Jesús. Te lo imploro, Señor, por causa de tu querido Hijo, Jesucristo, contigo quien y con el Espíritu Santo vive y reina por toda la eternidad Amén.

10) ORACIÓN DE LA MAÑANA

Oh Dios, quien divides el día de la noche, separa nuestras obras del abatimiento de las tinieblas. Así como despertaste nuestro cuerpo del sueño, asimismo, te suplicamos, despierta nuestra alma del pecado. Así como hiciste que la luz del día alumbre nuestra vista física, asimismo haz que la luz de tu Palabra y de tu Espíritu Santo ilumine nuestro corazón; y así concédenos tu gracia para que, como hijos de luz, andemos en este día en toda obediencia santa delante de ti, a fin de que en todos nuestros pensamientos palabras y obras podamos conservar la fe y una conciencia limpia para contigo y para con todos los hombres; por nuestro Señor Jesucristo. Amén

11) ORACION DE LA NOCHE

Te doy gracias, Padre celestial, por medio de Jesucristo, tu amado Hijo, porque me has protegido con tu gracia en día este y te ruego que me perdones todos los pecados que haya cometido, y que por tu gran misericordia me guardes de todos los peligros de esta noche. En tus manos encomiendo el cuerpo, el alma y todo lo que es mío. Tu santo ángel me acompañe para que el maligno no tenga ningún poder sobre mí. Amén. Santo. Amén.

12) ORACION DE LA NOCHE

Bendito seas tú, oh Señor, por habernos concedido pasar por día este y llegar al comienzo de la noche. Oye nuestras súplicas y las de tu pueblo entero; perdónanos todos nuestros pecados, negligencias e ignorancias, acepta las oraciones que ahora te dirigimos y derrama sobre tus hijos la plenitud de tu misericordia. Rodéanos con tus Santos ángeles; vístenos de la armadura de tu justicia y guárdanos con tu poder; líbranos de toda acechanza y astucia del adversario y haz que pasemos la noche en completa paz y santidad, sin pecado y sin ofensa, por Jesucristo Nuestro Señor. Amén

13) ORACION DE LA NOCHE

Recíbeme en tu protección, oh Señor Jesucristo, Defensor nuestro, y concédeme que en tanto que mi cuerpo duerme, mi alma pueda despertar en ti y en toda alegría y gozo ver la felicidad y dicha de la vida celestial, en la cual tú eres soberano con el Padre y con el Espíritu Santo Amén.

14) ORACION DE LA NOCHE

Oh Eterno Dios y misericordioso Padre, que en este día y durante todo el tiempo de nuestra vida has defendido, alimentado y conservado nuestras almas nuestros y cuerpos mediante tu gracia has y hecho tal provisión paternal para nosotros pobres pecadores que en tu bondad amorosa tenemos ricas porciones, no sólo en las criaturas cielo del y de la tierra, sino también en esa abundante redención que tu muy amado Hijo Jesucristo ha ganado para nosotros: concédenos, oh Padre de misericordia, el socorro de tu gracia y tu Espíritu Santo, para que así como nuestro cuerpo ahora de ha tomar su reposo natural asimismo nuestra alma y nuestra mente, al contemplar tu bondad para con nosotros, se sientan tranquilas en ti y perciban tanto gozo y dulzura celestial en tu amor que lo que desde ahora pensamos, hablamos o hacemos sea para la honra de tu santo nombre; por Jesucristo, tu amado Hijo nuestro Señor y único Salvador. Amén.

15)ORACION DE LA NOCHE

Oh Dios, quien has dado el hombre el día para trabajar y la noche para reposar, protégenos con tu vigilante providencia durante esta noche, y todas las noches y días de nuestra peregrinación terrenal. Cubre todos nuestros pecados con tu misericordia, de la misma manera como cubres la tierra con la obscuridad Y cuando nuestros días lleguen a su fin y nuestra obra en este mundo se termine que haz salgamos para el más allá en la bienaventurada seguridad de tu favor y en la segura esperanza de la resurrección a una vida inmortal le cual nos has concedido en nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Amen.

16) ORACIÓN DE LA NOCHE

Oh Dios, con quien no hay tinieblas, sino Que la noche alumbra como el día, guárdanos y defiéndenos y a todos tus santos, en cuerpo y alma, durante esta noche. Haz que reposemos, en la certeza de que poseemos tu favor; en la tranquilidad de una conciencia limpia; en la esperanza de una vida mejor; en la confianza puesta en tu providencia; en el amor de tu Espíritu Haznos diligentes en nuestras varias ocupaciones, fin de a que hagamos tu obra en tanto que es día, sabiendo que la noche viene cuando nadie puede trabajar. Y bien que estemos despiertos o

dormidos, haz que vivamos juntamente con Cristo en cuyo nombre te pedimos todas estas cosas. Amén.

17) ANTES DE LA SANTA CENA

Señor Jesús, quien llamas a ti a todos los que están cansados y agobiados para refrescarlos y darles reposo para su alma, te suplico que fiesta celestial que tú has preparado para tus hijos aquí en la tierra. Guárdame de la impenitencia y la incredulidad para que no participe de este sacramento para mi condenación. Quítame el manchado vestido de la carne y de mi propia justicia y cúbreme con el vestido provisto por tu sangre. Fortalece mi fe, aumenta mi amor y mi esperanza, y en el más allá haz que me sienta a tu mesa celestial, donde darás a los tuyos a comer del eterno maná y a beber del río de tu gozo. Óyeme por amor tuyo. Amén.

18) ANTES DE LA SANTA CENA

¿Qué lengua o qué corazón pueden darte gracias dignamente, oh Señor Jesús, por tu amor inefable para con nosotros? Para redimir a la humanidad perdida te hiciste hombre y cargaste con todas las miserias de nuestra condición, y como un cordero puro y sin mancha te entregaste como sacrificio por nosotros sobre el altar de la cruz, y padeciste el castigo que nosotros merecimos por nuestros pecados, para reconciliarnos con tu Padre. Así en la vida y en la muerte te ofreciste voluntariamente en la el sacrificio expiatorio por nosotros.

Y para que no olvidemos tan grande misericordia ni se agote nuestra confianza en ti, aún ahora, reinando el cielo, en refrescas nuestra alma con el alimento de tu cuerpo y la alientas con la santa copa de tu sangre.

Te suplico, permite que tu Espíritu limpie mi corazón para que yo no me allegue indignamente a esta fiesta celestial, que sino comiendo tu santo cuerpo y bebiendo tu preciosa sangre, pueda ser más firme en mi fe y más celoso en tu servicio, para que yo siga gozando hasta el fin de la bendita comunión de tu iglesia en la tierra y por último ser hallado digno, por tu gracia, de participar de la fiesta que tú nos has preparado en el cielo. Amén

19) EXAMEN DE CONCIENCIA ANTES DE LA SANTA CENA

¿He temido amado y a Dios y confiado en él sobre todas las cosas? ¿He menospreciado el temor de Dios y cometido pecado? ¿He odiado el pecado? ¿He amado a cualquier ser humano, mi comodidad, mi conveniencia, mi dinero, más que a Dios? ¿He confiado demasiado en el hombre para que socorra? me ¿Confío en Dios como un hijo confía en su padre?

¿He tomado el nombre de Dios en vano en maldiciones juramentos? o ¿He orado alguna vez sin devoción? ¿He cantado alguna vez un himno sin pensar en su contenido? ¿Son mis oraciones un mero hábito? ¿He sido diligente en la oración?

¿He amado la Palabra de Dios? ¿La he oído fielmente o he permanecido alejado del culto divino sin causa alguna? ¿He ido siempre a la iglesia para oír la Palabra de Dios, o con la intención encontrarme de con mis amigos, criticar sus vestidos, o ponerle faltas al predicador?

¿He tratado de traer otros al Salvador? ¿Leo mi Biblia y repaso sus enseñanzas? ¿He honrado a mis padres y superiores? ¿Me he alejado siempre de todas aquellas cosas que desagradan a mis padres, y he hecho todas las cosas buenas para demostrarles mi amor? ¿He sido fiel en mi trabajo y he respetado a mi patrón?

¿Amo a mis semejantes, especialmente a mis enemigos, o guardo odio malicioso o mala voluntad mí en corazón?

¿He sido puro en pensamientos, deseos, palabras y obras? ¿Me he gozado en hablar palabras soeces o en oír conversaciones lascivas? ¿Leo libros y periódicos obscenos?

¿He sido honrado al tratar con otros he o defraudado a alguien en el negocio? ¿He ayudado a mi prójimo a mejorar o proteger su propiedad o negocio? ¿He incurrido en mentiras? ¿He hablado falso testimonio contra mi prójimo? ¿Le he defendido cuando lo han acusado falsamente? ¿He puesto el sentido más favorable en todas sus palabras y acciones?

¿He codiciado la propiedad de mi prójimo?

¿Han sido las riquezas o la honra mi mayor ambición al tratar con mis semejantes? ¿Me he sentido descontento con lo que Dios me ha dado? ¿Me he quejado de su providencia?

¿He buscado siempre en todas las cosas la gloria de Dios? ¿He sido siempre humilde, bondadoso, pacífico, amable? ¿He luchado siempre por la santidad y la perfección?

¿Me arrepiento sinceramente de mis pecados? ¿Creo que con mis pecados he merecido la ira de Dios?

¿Creo que Jesucristo, el Hijo de Dios, me ha salvado todos de mis pecados; que él guardó la Ley y sufrió el castigo como substituto mío?

¿Creo que no puedo ganarme el perdón, sino que lo debo recibir como un don gratuito del amor de Dios? ¿Es mi intención enmendar mi vida de pecado, evitar toda transgresión, luchar por la santidad? ¿Tengo el deseo de servir a Dios mi y prójimo? ¿Es mi intención consagrar mi cuerpo y mi alma y todo lo que es mío al servicio de mi Dios?

Que así sea, mi Jesús. Amén.

20) CONFESION DE PECADOS

Misericordioso Padre, reconozco y confieso ante ti, que soy un miserable pecador, concebido en pecado y apegado a la iniquidad. He traspasado los mandamientos de tu justa, santa y buena Ley, haciendo lo que me prohíbes, y no haciendo lo que me mandas, y así te he ofendido gravemente no sólo con transgresiones manifiestas, sino también con maldades ocultas. No sólo he pecado en ignorancia debilidad, sino también en arrogancia, los claros contra preceptos de tu Palabra, las reprensiones de mi conciencia los y esfuerzos de tu Espíritu Santo, de modo que delante de ti no puedo excusar mis pecados. Pero aun así, oh Señor, me acerco al trono de tu gracia, esperando en tu misericordia.

Confío en la suficiencia completa de aquel sacrificio único que tu amado Hijo ofreció por mí en la cruz, y en la eficacia de esa intercesión que él siempre hace nosotros por ante tu diestra; y en toda humildad te suplico, por amor de él, que me otorgues la remisión completa y gratuita de todos mis pecados. Amén.

21) AUMENTA MI FE

Oh todopoderoso y eterno Dios, quien no sólo das toda buena dádiva y "todo don perfecto, sino que también aumentas esos dones que tú concedes; muy humildemente te suplico que me aumentes el don de la fe para que yo pueda verdaderamente creer en ti y en tus promesas, y que por ninguna negligencia ni debilidad de la carne, ni por más enorme que sea la tentación, ni por las tramas alevosas o ataques del demonio, sea yo dejado de mi fe en mi bendito Señor y Salvador Jesucristo, a quien contigo y el Espíritu Santo sea la gloria por siglos de los siglos. Amén.

22) LIMPIA MI CORAZON

Misericordioso Señor Jesucristo, quien, siendo hecho a la semejanza de la carne pecaminosa, llevaste nuestros pecados en tu cuerpo y por tu muerte borraste toda nuestra transgresión y de este modo nos limpiaste de toda de todo corazón te doy gracias porque otra vez maldad y nos hiciste nuevas criaturas aceptables a Dios; quita las manchas con que nos otros por causa de nuestros pecados diariamente empañamos la blancura que de ti hemos obtenido y, al habernos limpiado así, permite que tu gracia nos conserve en esa misma limpieza, para que seamos dignos de ser llamados tuyos, tanto en profesión como en nombre. Señor, límpiame también de mis pecados secretos; por causa de tu amor. Amén.

23) ORACIÓN MIENTRAS SE RECIBE EL CUERPO DE CRISTO

Oh Señor Jesucristo, que tu santo cuerpo me fortalezca guarde y me en la verdadera fe para la vida eterna. Amén.

24) ORACIÓN MIENTRAS SE RECIBE LA SANGRE DE CRISTO

Oh Señor Jesucristo, que tu santa sangre me fortalezca me guarde y en la verdadera fe para la vida eterna. Amén.

25) DESPUÉS DE LA SANTA CENA

Todopoderoso Dios, nuestro Padre celestial, de todo corazón te doy gracias porque otra vez te has dignado alimentarme con el precioso don del cuerpo y la sangre tu de querido Hijo, nuestro Salvador Jesucristo, y humildemente te suplico que en tu gracia me fortalezcas por este santo sacramento en fe para contigo, en amor para con mis semejantes y en la bendita esperanza de la vida eterna; por nuestro Señor, que vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

26) EN LA TRIBULACIÓN

Misericordioso y muy amado Padre, bendigo y ensalzo tu nombre porque me has adoptado que juzgues conveniente; sujeta mi voluntad en la herencia de hijo y por haberme dado parte con el Hermano mayor, Jesucristo. Tú que eres el Dios de la paciencia y la consolación, fortaléceme para que pueda llevar el yugo y la carga del Señor sin ninguna queja desesperada e inútil y sin ninguna renuncia vergonzosa. Señor, soy incapaz de llevar la cruz, incapaz si tuviera que hacerlo solo, pero dignate aliviarme esta carga fortaleciendo mi espíritu, para que sea más fuerte cuando soy más débil, y pueda hacer y subir todo lo que tú mandas; por Cristo que me fortalece. Haz que pase por el valle de lágrimas y el valle de la sombra de muerte resguardado y tranquilo, con un espíritu humilde, y conociendo las misericordias divinas; por Jesucristo. Amén.

27) SUMISIÓN

Oh Señor, haz que de aquí en adelante no desee yo salud o vida, a no ser para dedicarlas a ti, compartirlas contigo y ofrecértelas a ti. Sólo tú sabes qué me conviene; haz, pues, lo juzgues conveniente; sujeta mi voluntad a la tuya, y concédeme que con sumisión humilde y confianza, pueda recibir lo que tu eterna providencia me mande, y que igualmente me resigne a todo lo que de ti viene para mí; por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

28) POR LA PAZ ESPIRITUAL

Oh misericordioso Dios, concédeme tu gracia para que ella esté conmigo y obre conmigo y quede conmigo hasta el fin. Concédeme el que yo siempre desee y anhele todas aquellas cosas que te sean a ti más aceptables y de más estima.

Que tu voluntad sea la mía y que mi voluntad siempre te siga y esté en perfecto acuerdo contigo. Concédeme, sobre todas las cosas que se puedan desear, que repose en ti, y que en ti mi corazón tenga paz y tranquilidad. Tú eres la única paz del corazón, tú eres su único reposo; fuera de ti todas las cosas son difíciles e inestables. En esta hermosa paz, que es don eterno de tanta importancia para mí, yo dormiré y reposaré. Amén.

29) RESIGNACION

Oh Señor, puesto que tú sabes qué nos conviene, haz que todas las cosas se hagan de acuerdo con tu voluntad. Da que lo tú quieras, cuanto quieras, y en el tiempo que quieras. Concédeme por la senda que tú creas más indicada. Ponme donde tú desees y trátame en todas las cosas conforme tu a voluntad. He aquí, yo soy tu siervo, dispuesto a hacer lo que ordenes, pues no deseo vivir para mí mismo, sino para ti; concédeme por tu misericordia que lo pueda hacer digna y perfectamente. Amén.

30) EN LAS DIFICULTADES

Todopoderoso Dios, refugio de todos los que están en angustia, concédenos que en todas las dificultades de esta nuestra vida terrenal acudamos a tu sabia bondad y misericordia tierna; para que, amparados por tu gracia, las tempestades de la vida no nos molesten o nos quiten la paz espiritual que mora en nosotros. Amén.

31) PACIENCIA

Oh misericordioso Dios, sé ahora mi fuerte refugio mi y defensa, te lo suplico humilde mente. Dame gracia para esperar tu beneplácito y llevar con paciencia lo que tú me impongas, y no permitas que yo dude o desconfíe de tu bondad para conmigo. Tú sabes mejor que yo qué me conviene más. Por consiguiente, haz conmigo en todas las cosas según tu sabia voluntad; sólo vísteme, te suplico, de tu armadura para que yo pueda mantenerme firme. Ante todo, dame el escudo de la fe. Consérvame siempre la oración en para que pueda entregarme enteramente a tu voluntad, observando tu beneplácito; para que pueda con solarme en las pruebas que tu resuelvas enviarme, darme cuenta de que ellas me son provechosas, y estar enteramente persuadido de que todo lo que tú haces no puede ser sino para mi bien, rendir y a ti toda honra y gloria por Jesucristo nuestro, Señor. Amén.

32) EN LA ENFERMEDAD

Humildemente te suplico, oh Padre, que en tu misericordia mires nuestras dolencias y por la gloria de tu nombre alejes nosotros de todos esos males que tan justamente hemos merecido, y permite que en todas nuestras dificultades pongamos nuestra entera confianza en tu misericordia, para y siempre te sirvamos en santidad y pureza de vida para honra y gloria tuya; por nuestro único Mediador Abogado, y Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Todopoderoso Dios, quien perdonas las iniquidades de tu pueblo sanas y todas sus enfermedades, quien has proclamado tu nombre como el Señor que nos sana y enviaste a tu muy amado Hijo para que llevara nuestras enfermedades; extiende tu vista sobre nosotros, tus siervos indignos, que nos humillamos ante ti y reconocemos que justamente hemos merecido tu ira. Te suplicamos que tengas misericordia de nosotros, perdonándonos nuestra toda maldad, y que en tu bondad nos quites la plaga de la enfermedad, el juicio de tus manos, con la cual nos has visitado. Te lo pedimos para la honra de tu nombre; por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

33) ORACIÓN DE LA MAÑANA PARA LOS ENFERMOS

Oh Dios fiel y Padre de nuestro Señor Jesucristo, te doy gracias porque en la noche pasada tan bondadosamente me conservaste, protegiste y fortaleciste; y te suplico en el nombre de Jesús, que me guardes también en santidad y pureza de vida para honra y gloria este día y en todos los días de mi peregrinación terrenal. Perdóname mi pecado, consuélame con tu gracia, fortaléceme con tu potencia, guíame con tu Espíritu Santo, de modo que yo esté siempre dispuesto vivir a y a sufrir de acuerdo con tu santa voluntad. En tus santas manos encomiendo mi débil cuerpo y mi pobre alma. Tu santo ángel sea conmigo, para que el maligno no tenga ningún poder sobre mí. Todo esto te lo pido por amor de Jesús, mi Único consuelo y Salvador. Amén.

34) ORACIÓN DE LA NOCHE PARA LOS ENFERMOS

Todopoderoso y misericordioso Dios, amado Padre, que dices: "Invócame en el día de la angustia y yo te libraré", te invoco en este momento para que tengas misericordia de mí y en tu gracia me perdones todos mis pecados con los cuales te he ofendido en este día. Si es tu voluntad, haz que yo duerma sin dolor de cuerpo o tristeza de alma, y permíteme que vuelva a ver la luz del día. Pero si en tu inescrutable consejo esta noche ha de ser para mí la última en la tierra, te suplico que me recibas en tu glorioso reino celestial. En tus manos encomiendo mi espíritu, tú pues me has redimido, oh Señor Dios de verdad. En el nombre de Jesús. Amén.

35) PALABRAS DE CONSUELO PARA LOS ENFERMOS

Salmos 6, 13, 23, 25, 27, 32, 34, 40, 42, 51, 63, 77, 85, 86, 90, 91, 100, 103, 111, 116, 121, 130, 139, 146. Job 19: 15-27. Lamentaciones 3: 22-33. Juan 3: 16-21; 14: 1-6. Romanos 8: 14-18. 1 Pedro 1:3-9. Los cuatro evangelios.

36) EN CASOS DE ENFERMEDAD MORTAL

Oh Dios amantísimo y Padre fiel, te doy gracias de todo corazón por todas las misericordias y toda la verdad que le has otorgado a tu siervo. Ten compasión de mí, pobre pecador, en mis últimos momentos. Echa todos mis pecados en el mar de tu insondable misericordia y no te acuerdes de mis iniquidades. No desprecies el corazón contrito y humillado que te presento. No me arrojes de tu presencia, y no me quites tu santo Espíritu. Haz que la sangre de tu Hijo Jesucristo me limpie de todo pecado. En tus manos encomiendo mi espíritu.

Oh mi querido Señor y Salvador Jesucristo, te alabo por el amor tan inefable con que me has cubierto todos los días de mi vida y por tu amarga Pasión y las angustias la de muerte que tú padeciste por mí. En tus brazos me entrego y me amparo en los méritos de tu sangre. No te dejaré ir hasta que me bendigas.

En ti confío; no sea yo avergonzado. En tus manos encomiendo mi Espíritu, tú me has redimido, Dios fiel. Que tu rostro amoroso resplandezca sobre mí. A ti solo acudo, oh Señor; concédeme un bienaventurado fin. Envía tus santos ángeles para que me lleven a la vida eterna, la cual tú me prometiste ganaste y con tu Pasión y muerte y los méritos tu de sangre.

Oh tú, Consolador mío, Dios Espíritu Santo, a te alabo por las bendiciones de misericordia que me has concedido a mí, pobre pecador, por el fiel socorro con el cual me has conservado por y el dulce consuelo con el cual me has refrescado. Te suplico por amor a Jesús que me bendigas en la hora de mi muerte. Sé tú mi fortaleza en mi debilidad, mi consolado

en la tentación, mi vida en la muerte. Clama mi corazón: Abba, Padre, ven, sácame de valle de lágrimas, ábrele a mi alma las puertas del cielo, haz que pueda despedirme en

paz abrigado en las heridas de Jesús; y aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento.

Oh tú, Dios Santo, Trino, mi Creador, Redentor, Consolador, recíbeme; por amor de Jesús. Amén.

37) ORACIÓN DE LOS PADRES POR LOS HIJOS

Oh Señor Dios, Padre celestial, de acuerdo con tu santa Palabra reconocemos que nuestros hijos son dones que nos vienen de tus manos. Ayúdanos darnos a cuenta siempre de esta gran verdad, a fin de que desempeñemos nuestros deberes para con nuestros hijos de acuerdo con tu santa voluntad. Infunde en nosotros el poder de criarlos en tu Palabra, disciplina amonestación; y que les ayudemos para que crean en Cristo Jesús como en el mundo no es estable sino pasajero, y que el único Salvador de sus almas; que sigan en sus vidas el ejemplo de nuestro Redentor; que en todo momento piensen que el hogar en este hogar permanente se halla en el cielo; que esa esperanza esté siempre viva en sus pensamientos y que ellos nunca se aparten de ella; que en todos sus pasos sean guiados por el Espíritu Santo, el cual puede obrar el deseo cristiano que nosotros anhelamos para nuestros hijos.

Todo esto, Padre de misericordia, te lo pedimos por los méritos de Aquel que dijo: "Dejad a los niños venir a mí". Amén.

38) ORACIÓN POR UN NIÑO ENFERMO

Oh todopoderoso, Dios y misericordioso Padre, quien tienes en tus manos la vida y la muerte de tus criaturas; te suplicamos humildemente que mires desde el cielo con tus ojos de misericordia a niño, este al que recibiste como tuyo en el bautismo; visítalo, oh Señor, con tu salvación, líbralo, cuando llegue tu hora, de su dolor corporal, en tu y bondad sálvale su alma. Si es tu voluntad prolongarle sus días aquí en la tierra, haz que viva para ti, y sea un instrumento de tu gloria, sirviéndote fiel mente y haciendo el bien durante su vida; o si no, recíbelo en esas mansiones celestiales donde las almas de aquellos que duermen en el Señor Jesús gozan del reposo perpetuo y la felicidad eterna. Concédenos esto, oh Señor, por tus grandes misericordias, en el nombre de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que vive reina y contigo con y el Espíritu Santo, siempre un solo Dios por los siglos de los siglos. Amén.

39) POR LOS ENFERMOS

Padre, tu providencia es toda amor; a ti nos dirigimos encarecidamente por este tu hijo, a quien has visitado con esta enfermedad. Haz que esta dispensación de tu gracia sea para tu gloria y su bienestar. Si es tu voluntad, líbralo de sus sufrimientos y en tu gracia permítele que pronto recobre la salud y haga obra de su vocación, en la cual tú lo has puesto. Pero sobre todo, haz que tu Espíritu Santo lo conserve en la verdadera fe en tu amado Hijo Jesucristo, y en la firme confianza de tu amor, y que lleve su enfermedad con una paciencia que no conozca quejas. Toma su alma bajo tu resguardo y concédele un feliz término en su aflicción. Esto te lo pedimos por amor de nuestro querido Salvador. Amén -

40) EL PADRENUESTRO

Padre nuestro que estás en los cielos; santificado sea tu nombre; venga a nos tu reino: hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo; el pan nuestro de cada día, dánoslo hoy; y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores; no y nos dejes caer en la tentación; más líanos del mal; porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por los siglos de los siglos. Amén. Mateo 6: 9-13; Lucas 11: 24.

41) EL CREDO

Creo en Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Y en Jesucristo, su único Hijo nuestro Señor; que fue concebido por obra del Espíritu Santo, nació de la Virgen María; padeció bajo el poder de Poncio Pilatos, fue crucificado muerto y sepultado; descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso; y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo; la Santa Iglesia Cristiana, la comunión de los santos; el perdón de los pecados; la resurrección de la carne la vida perdurable. Amén.

42) ORACIÓN PARA UN HOGAR CRISTIANO

Señor Dios, Padre celestial, somos una familia: padre, madre e hijos. Tú nos has pro tegido hasta ahora. Acompáñanos siempre. Danos lo que necesitamos para esta vida en la tierra, un techo sobre nuestras cabezas, comida, bebida, y la ropa necesaria. Y como tú has dicho: "Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma", haz que trabajemos diligencia con y gozo, para que tengamos qué comer. Haz que no malgastemos lo que tú has bendecido, sino que seamos buenos mayordomos, recordando tu Palabra: "Recoged los pedazos que han quedado, para que no se pierda nada". Enséñanos a ser mayordomos que atendamos nuestras a propias necesidades y también a ayudar al sostenimiento de la predicación de tu Palabra, la cual nos habla de tu Hijo Jesucristo, nuestro Salvador. Amén.

43) ORACIÓN PARA UN MIEMBRO DE LA IGLESIA

Señor Dios, Padre celestial te doy gracias porque me has traído al conocimiento de tu Hijo. Sé que mis pecados me son perdonados, porque tu Hijo derramó su sangre limpiarme de todos mis pecados y resucitó mí. Sé esto, porque tú me lo dices tu santa en Palabra. He aprendido tu Palabra por la instrucción de mi pastor y su predicación en la iglesia. -

Bendice mi iglesia, oh Señor, para que siga siendo un lugar donde se salven almas. Bendice a mi pastor para que siempre predique a Cristo, el Salvador de los pecadores. Bendíceme también a mí para que siempre esté dispuesto a sostener mi iglesia, asistiendo a los cultos divinos, contribuyendo y con mis bienes a la obra de mi iglesia, de modo que tanto yo como mis hijos después de mí podamos gozar de las bendiciones de tu Palabra salvadora. - Amén.

44) ORACIÓN PARA UNA PERSONA ANCIANA

Oh Dios, tú me has creado y me has dado cuerpo alma. y Hace mucho tiempo que fui una criatura y mi madre me tomaba en sus brazos. Hace mucho tiempo que fui joven y me hallaba la en plenitud de mi vigor. Los años han pasado sobre mí. Mi fuerzas se han agotado. Mi vista comienza a nublarse. Mis pasos son cortos. Mis piernas tiemblan. Han llegado los años en que tengo que decir: "No tengo en ellos contentamiento", Eclesiástés 12: 1. no falta mucho para que el polvo de que estoy hecho se tome a la tierra y mi espíritu se vuelva ti a que lo has dado. Te doy gracias por todo lo que tú has hecho por mí durante los años de mi vida. Perdóname todos mis pecados, los pecados de mi niñez, los pecados de mi juventud, los pecados de mi vejez. Dame tu mano, oh Señor. Condúceme a mi Salvador, el cual vivió y murió por mí. Haz que sea hallado junto a él cuando llegue mi última hora y tenga que pasar de esta vida a la otra. Líbrame del infierno con sus tormentos Te suplico por amor de tu Hijo, el que murió Por mí, que me lledes la de mano para que more contigo en el cielo. Amén.

45) ORACION PARA UN NIÑO

Amado Padre celestial, tú eres mi verdadero Padre. ti yo no podría ser ni vivir. Por medio de mi padre y mi madre tú me has dado vida, cuerpo y alma Por medio de mi padre Y

mi madre tú me has sostenido basta ahora. y es tu voluntad que medio por de mis padres yo te honre. Te suplico que me des el poder y el deseo de honrar a mi padre Y a mi madre, y que no los desprecie los ofenda; o que con gusto les obedezca, y no sea yo un hijo desobediente, como lo son tantos. Haz que aprecie con acción de gracias la bondad de mis padres para conmigo. Haz que yo sea bueno con ellos todo el tiempo, y que les sirva según tú me fortalezcas. Haz que demuestre mi amor hacia mi Salvador, siendo un niño como él fue, honrado y obedeciendo a su padre y a su madre, y así creciendo en gracia para con Dios y los hombres. Tú eres Padre mi celestial. Haz que yo sea un hijo cristiano. Amén.

46) ORACION PARA LOS JOVENES

Señor Dios, Padre celestial, tú me has creado y me has dado cuerpo y alma. Tú me has protegido desde mi nacimiento hasta el día de hoy. Concédeme, oh Señor, como tu hijo que soy, que me conserve puro, y que no me entregue a esos vicios de los cuales tantos jóvenes son víctimas, vicios que arruinan el cuerpo y el alma en el infierno. Ayúdame a llevar una vida casta y decente. Fortaléceme para que resista todas esas tentaciones que me acosan por todos lados. Si es tu voluntad que me case, te suplico que no permitas que me case sin el consentimiento y la bendición de mis padres, de modo que mi vida matrimonial tenga tu bendición. Haz que la persona con quien me case sea creyente, con pureza de cuerpo y alma, y que te conozca a ti y a tu Hijo Jesucristo, de modo que nuestro hogar, humilde que sea, tenga siempre a nuestro Salvador como compañero. Amén. -

47) AL SALIR DE VIAJE

Mi Señor Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, tú, que en tu santa Palabra me dices que cuidas de mi salir y de mi entrar, dignate en estos momentos darme tu santa bendición, para que desde mi salida en este viaje tu santo ángel me cuide y me defienda de todo mal y peligro de cuerpo y alma. Permite, oh Señor, que de la manera que hoy me marchó en tu santa protección, también llegue el día y el momento en que vuelva a este lugar amparado con tu providencia divina; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

48) AL REGRESAR DE UN VIAJE

Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo y Padre mío, te doy gracias con todo mi corazón por la santa protección que me otorgaste durante este viaje que acabo de hacer. En todo me ayudaste, y sentí de una manera por muy patente cómo tu mano sacrosanta me condujo en todo lo que hice. ¡Cuán bueno y misericordioso has sido con tu siervo, oh Señor, volviéndome con tu gracia al hogar, después de haberme permitido ver y saludar a tantos de mis parientes y amigos! Gracias, oh divino Jesús, por pruebas las y dificultades que también se me presentaron, y te ruego que estas sirvan para afirmar más mi fe en ti, mi Señor y Salvador. Amén.

49) EN EL NACIMIENTO DE UN NIÑO

Oh Padre amoroso y misericordioso para con tus siervos, te alabo y te doy gracias el por nacimiento de este niño (o niña) que en tu misericordia has concedido a tu sierva y a mí, para que te lo entreguemos a ti por medio del Santo Bautismo, así y también llegue a ser un hijo tuyo y miembro de tu santo Reino aquí en la tierra: tu iglesia. Permíteme cumplir en todo con mi deber como padre y permite que también mi esposa reciba tu gracia para que con toda sabiduría sea una madre cristiana que ande en todos tus caminos; y que ella y yo, como verdaderos padres cristianos, podamos cooperar la en educación cristiana de este nuevo miembro que has enviado a nuestro hogar hoy. Que en todas las cosas nuestro ejemplo y enseñanzas sean capaces de guiarlo a heredar la vida eterna; por Jesucristo nuestro Señor. Amén

50) EN LA MUERTE DE UN NIÑO

Padre santísimo, Padre amoroso y sabio, estoy delante de ti para alabar tu santo y bendito nombre en estos momentos de prueba y de dolor. Imploro tu misericordia como la imploraba tu siervo David cuando, cubierto de saco y de ceniza, lloraba la muerte del hijo de sus entrañas. Señor, te doy gracias de todo corazón por haber llamado a tu siervo a tu santo Reino de Gloria. "El Señor dio, y El Señor quitó; sea el nombre del Señor bendito". Consuela nuestra alma, oh Señor, conforme a los días que nos afligiste y concédenos verdadera resignación para afirmar más nuestra fe en ti; por tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

51) EN LA MUERTE DE UN PADRE O ALGUN PARIENTE

Oh bendito Padre celestial, tú que conoces todos nuestros sufrimientos y aflicciones, ven a mi auxilio. Te necesito en este momento de dolor en que, como humano, he tenido que decir adiós este a ser querido. Tú me lo diste, oh Señor, y tú lo vuelves a recoger: sea hecha tu voluntad en todo. "El Señor dio, y El Señor quitó; sea el nombre del Señor bendito". Señor, qué agradecido estoy por el tiempo que nos dejaste disfrutar de la compañía feliz de nuestro ser querido. En este momento, Padre celestial, levanto mi voz hasta el trono de tu gracia y te bendigo de todo corazón. Ahora, oh Padre, dame consuelo y abnegación para vivir siempre agradándote a ti en todo y abrigando la esperanza de que también yo he de ir a gozar de tu bienaventuranza en la gloria: por Jesucristo nuestro Amén. Señor.

52) EN TIEMPO DE CARESTÍA

Mi divino Salvador, verdadero Dios y ver dadero hombre, te doy gracias porque tú eres mi socorro seguro y auxilio en todas las tribulaciones. Tú me has dado la fe y tú la man tienes para que yo no desmaye en momentos de prueba y de dolor. Mira, mi Dios a tu siervo ten y misericordia de mí y de todos mis semejantes, porque te hemos ofendido con la multitud de nuestros pecados; pero vengo ante ti con todo recogimiento respeto y a pedirte perdón, perdón, perdón, oh mi querido Salvador. Permite, oh Dios, que esta carestía termine; aparta de nosotros tu justa ira, oh Padre; hemos apurado ya el cáliz del dolor hasta las heces y te rogamos que nos envíes la bienvenida lluvia del cielo, y que los campos produzcan el pasto para todos los animales que lo necesitan, y que nuestras tierras produzcan los frutos que necesitamos para vivir. óyenos, oh Padre de misericordia, y envía la prosperidad a esta tierra; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

53) POR NUESTROS GOBERNANTES

Padre amado, bendice a todas las personas que están constituidas en autoridad en nuestra localidad, la ciudad, en el estado y en toda la nación. Bendícelas con tu gracia y sabiduría para que puedan gobernar con toda justicia para tu gloria beneplácito, y así como también para la prosperidad de toda la humanidad. Haz lo que con toda obediencia me sujete a ellas y , coopere en todo lo que pueda con ellas, porque ésta tu es santa voluntad; por Jesucristo nuestro Salvador. Amén.

54) EN TIEMPO DE TEMPESTAD, TERREMOTO O INCENDIO

Padre misericordioso, en estos momentos de peligro encomiendo en tus manos mi alma, mi cuerpo y todo cuanto soy y tengo; tu santo ángel sea conmigo, para que me libre de este tremendo peligro. Y si es tu voluntad que por este medio responda a tu llamamiento, haz, oh Señor, que por la fe me apropie los méritos de mi Salvador Jesucristo, para no temer la muerte ni

el infierno, y entrar por fin en el lugar donde todo es bonanza, paz y tranquilidad; por Jesucristo nuestro Señor. Amén. -

55) ORACIÓN PARA EL DÍA DE LA NAVIDAD

Oh Señor Dios, Padre misericordioso: cumplido el tiempo, hiciste hombre a tu Hijo; nació de la Virgen María y se hizo nuestro hermano. Te damos gracias por tu verdad y tu bondad paternal, porque nos diste y este por Salvador su nacimiento has nos librado del pecado, de la muerte, del diablo y del infierno, y te rogamos que nos preserves en el conocimiento verdadero de este nuestro Salvador hasta el fin para que nos gocemos en su nacimiento con todos los santos ángeles, y le veamos contigo y con el Espíritu Santo en su gloria y majestad por los siglos de los siglos. Amén.

56) ORACIÓN PARA EL DÍA DE AÑO NUEVO

Señor Dios, Padre celestial, a quien debemos todas las buenas dádivas y todo don perfecto, te agradecemos, porque en el año pasado nos has permitido vivir sanos y contentos, nos has coronado con tus bendiciones, has nos dado tu protección y todo lo necesario para esta vida, y has guardado a tu Iglesia Cristiana; te rogamos nos permitas terminar felizmente las últimas horas del año que se acaba y comenzar el nuevo año con gozo. Y en el nuevo año habita entre nosotros con tu misericordia; por tu Hijo amado, Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

57) ORACIÓN PARA EL VIERNES SANTO

Dios y Padre misericordioso, que has hecho morir y enterrar a tu Hijo por causa de nuestros pecados: ayúdanos a que nosotros también muramos a nuestros pecados y enterremos los malos deseos de la carne, para que vivamos santamente en Cristo, nuestra muerte sea transformada su por muerte en dulce reposo, nuestros sepulcros sean santificados por su sepultura y finalmente resucitemos al gozo eterno; por este tu Hijo, Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

58) ORACION PARA PASCUA

Señor Dios, Padre celestial que has entregado a tu Hijo por nuestros delitos, y le has resucitado para nuestra justificación; te rogamos, nos des tu Espíritu Santo, nos gobiernes y nos guíes por él, nos guardes de todos los pecados, y finalmente, después de esta vida, nos resucites a la vida eterna; por tu Hijo, Jesucristo, nuestro Amén. Señor.

59) ACCION DE GRACIAS POR LA DOCTRINA DEL CATECISMO

Te damos gracias, Señor Dios, Padre celestial, porque nos has hecho conocer las Partes Principales de la doctrina cristiana; y te rogamos que selles este testimonio de la verdad en nuestros corazones, y lo conserves puro entre nosotros, para que vivamos conforme al mismo en tu temor en y la verdadera nos fe, regocijemos siempre y nos consolemos en él, y alcancemos el fin de nuestra la fe, bienaventuranza eterna; por Jesucristo, tu Hijo amado, nuestro Señor. Amén.